

(Nueva York, 28 de enero de 2013)

<u>Intervención S.E. Embajador Néstor Osorio Representante Permanente de Colombia</u> ante las Naciones Unidas

Embajador Koterec, Señor Secretario Adjunto Wu, Excelencias, Distinguidos delegados,

Al asumir el honroso cargo de Presidente del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas quiero en primer lugar agradecer a los Estados Latinoamericanos y del Caribe el respaldo que han brindado a Colombia, al proponer mi nombre para tan alta dignidad. Sé que para algunos es sorpresiva esta designación, pero créanme que también lo es para mi, pues no esperaba ni aspiraba a tal responsabilidad. Agradezco a todos los Miembros del ECOSOC la expresión de su confianza al elegirme por aclamación.

Quisiera también hacer un reconocimiento especial a mi predecesor, Embajador Milos Koterec, a su país Eslovaquia y a toda la Mesa del Consejo Económico y Social en 2012. Desde el Foro de la Juventud y la Reunión de Asociación, hasta el Examen Ministerial Anual y el Foro sobre Cooperación para el Desarrollo, y la labor de todas sus series de sesiones, el Consejo Económico y Social dio claras señales de un firme liderazgo. En 2012, el Embajador Koterec consolidó su legado al tiempo que siguió guiando al Consejo en el camino de una reforma significativa.

Señores y señoras,

El pasado mes de junio, en Río de Janeiro, escribimos colectivamente un documento titulado "El futuro que queremos". Se trata de una firme visión que inspira y guía nuestro trabajo para lograr que el Consejo sea más fuerte y mejor, y su labor tenga repercusiones más positivas. Me gustaría que este año el Consejo trabajara para dar pasos importantes en la buena dirección. Debería convertirse en un centro para la integración de los tres pilares del desarrollo sostenible.

El mantenimiento de un intenso compromiso con la labor de seguimiento de Río+20 es sin duda una parte crucial de la aplicación de las decisiones de Río. Otra es convertir al Consejo en un órgano más eficaz —un actor importante y constructivo en el escenario mundial. Esto no va a suceder de la noche a la mañana. Pero el año que viene contamos con todo lo necesario para cambiar de rumbo.

Mi país está comprometido con el fortalecimiento del ECOSOC, y en ese sentido hemos presentado una propuesta concreta para fortalecer el Consejo y dotarlo de herramientas y modalidades de trabajo enfocadas en la implementación y en la acción sobre el terreno. Esperaremos además con gran interés los resultados que se deriven del actual proceso de revisión de la implementación de la resolución 61/16 relativa al fortalecimiento del Consejo Económico y Social.

En 2013, varias iniciativas importantes absorberán la atención del Consejo. Algunas reformas serían especialmente ventajosas.

- 1. Debemos orientar nuestro trabajo a los problemas reales que afectan a los ciudadanos del mundo y proporcionar un espacio donde los líderes mundiales, políticos y profesionales del desarrollo se reúnan para resolver problemas y difundir soluciones.
- 2. Debemos mejorar los "métodos de trabajo" del Consejo, en particular intentando establecer una secuencia de reuniones más centrada y coherente durante todo el año.
- 3. Deberíamos armonizar la labor de las comisiones orgánicas con la del Consejo, evitando la duplicación de esfuerzos y aumentando al máximo las ventajas comparativas.
- 4. Deberíamos ampliar nuestras asociaciones con los principales actores intergubernamentales, así como con las instituciones académicas y el sector privado.
- 5. Deberíamos tratar de integrar mejor las cuestiones de la paz y la seguridad en nuestra labor en pro del desarrollo.
- 6. Necesitamos lograr que el Consejo sea más ágil para que pueda responder con rapidez a los nuevos desafíos;
- 7. Deberíamos considerar la creación de una Presidencia a tiempo completo, con una oficina y los recursos que necesite.

La lista es larga. Sin embargo, me gustaría hacer hincapié en que la aplicación de estas iniciativas es más necesaria que nunca. Si queremos fortalecer la labor del Consejo, en particular con respecto a la aplicación satisfactoria de las políticas de desarrollo sostenible y de la agenda de desarrollo de las Naciones Unidas, debemos fortalecer nuestras instituciones. Debemos aprovechar esta oportunidad para fortalecer el Consejo y las repercusiones de su labor, uniéndonos con nuestros asociados para conseguir que la pobreza extrema quede atrás y que el desarrollo sostenible sea una realidad de nuestro futuro.

Otras tres iniciativas de todo el sistema mantendrán al Consejo excepcionalmente

ocupado este año. La primera es la planificación para después de 2015. El Consejo puede hacer una valiosa contribución con su amplia experiencia —perfeccionada con los exámenes ministeriales anuales— al seguimiento y examen de los avances logrados en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Mucho más que simplemente un cónclave ministerial, el Consejo también es un impresionante sistema de órganos subsidiarios entrelazados, diseñado para integrar los objetivos económicos, sociales y ambientales en la formulación consensuada de políticas intergubernamentales.

El segundo proceso relacionado es el seguimiento de Río. En este proceso, el papel fundamental del Consejo en el logro de una integración equilibrada de las tres dimensiones del desarrollo sostenible será fundamental para integrar la agenda de erradicación de la pobreza con el desarrollo sostenible.

Señores y señoras,

El ECOSOC desempeña un papel crucial en la búsqueda de nuestro objetivo de hacer del mundo un lugar mejor. Por ello, abordaré la tarea que hoy me ha sido encomendada con el máximo compromiso y espíritu de cooperación y respeto. Estoy seguro que contaré con el apoyo decidido de todos ustedes para que, conjuntamente, contribuyamos a un mejor futuro y al bienestar de las próximas generaciones.

Muchas Gracias.